



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
29 de abril de 2010  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 22 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa provisional\*

**Examen ministerial anual “Aplicación de los objetivos  
y compromisos convenidos internacionalmente  
con respecto a la igualdad entre los géneros y el  
empoderamiento de la mujer”**

### **Declaración presentada por School Sisters of Notre Dame, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social

---

\* E/2010/100.



## **Declaración**

### **Recordemos a las niñas**

El examen del Consejo Económico y Social de los progresos realizados en la consecución de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas resulta particularmente relevante. Casi inmediatamente después del 54º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que debatió sobre los progresos realizados desde la celebración de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995, este examen se produce semanas antes de la celebración de la Reunión Plenaria de alto nivel de la Asamblea General, que analizará los progresos realizados en la consecución de los objetivos esbozados en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas de 2000.

Lamentablemente, los progresos en la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio han sido desiguales e insuficientes, especialmente para las niñas. En buena medida se pasan por alto o se ignoran sus necesidades y preocupaciones únicas. Marginadas en el debate de los derechos y el empoderamiento de las mujeres e ignoradas con demasiada frecuencia cuando se consideran los derechos y necesidades de los menores, las niñas a menudo quedan excluidas de los debates políticos internacionales, nacionales y locales y del desarrollo de programas. Los resultados han sido devastadores para las niñas y sus comunidades:

- Hasta 100 millones de niñas, que en otras circunstancias cabría esperar que siguieran con vida, “han desaparecido” como consecuencia de abortos por selección de sexo, infanticidios o abandono
- Cada año, 4 millones de mujeres y niñas son compradas y vendidas en todo el mundo con fines de matrimonio, prostitución o trabajos forzados
- Se espera que más de 100 millones de niñas menores de 18 años, algunas de no más de 12 años, se casen en la próxima década
- Sesenta y dos millones de niñas no van a la escuela primaria y 100 millones más no conseguirán terminar sus estudios primarios

Las niñas están ausentes en sus casas, en sus escuelas y en los debates de políticas a todos los niveles. Rara vez se invita a las niñas a la mesa donde se toman las decisiones y a menudo son olvidadas por los responsables de hacer las leyes y de desarrollar las políticas públicas. Demasiadas niñas son silenciadas por sus padres, acalladas por sus hermanos, desatendidas por sus profesores y olvidadas por sus gobiernos.

Por favor, recuerden a las niñas: son sus hermanas, sus hijas, sus nietas. Empodérenlas:

- La educación es un derecho de toda niña y es la llave que puede transformar su vida y su comunidad. Hay que eliminar todas las barreras para la educación de las niñas, incluidas las actitudes, los comportamientos y los planes de estudio discriminadores.

- Las mujeres desempeñan papeles vitales para la vida y el bienestar de sus familias y comunidades. Hay que aumentar las competencias de las niñas mediante la educación y la formación, en lo que se incluye el empoderamiento social, político y económico
  - Las destrezas, las ideas y la energía de todas las niñas, especialmente las que pertenecen a grupos desfavorecidos, son vitales para el desarrollo sostenible. Hay que fomentar la participación, la visibilidad y el empoderamiento de todas las niñas mediante la creación de espacios seguros en los que puedan hablar y conseguir asistencia
  - Las familias son más sanas y las comunidades más fuertes si las niñas participan plenamente. Hay que reforzar el papel de la sociedad civil, en particular las organizaciones de niñas, en la lucha contra los estereotipos de género y la eliminación de la discriminación.
-